

Grupo de estudio acerca del tema:  
"La Identidad del Paulino en su doble expresión: Sacerdote/Discípulo"

*A las comunidades de la Sociedad de San Pablo:*

Ha sido una semana de trabajo intenso y fatigoso, pero también fructuoso y estimulante. Si al comienzo teníamos una idea más bien vaga de la tarea que se nos encomendó, hemos adquirido una visión mucho más clara y fundada y estamos prontos para enfrentar el quehacer que aún nos espera. Les presentamos, queridos hermanos, una síntesis de la actividad que el grupo de estudio nombrado por el Gobierno general ha desarrollado en su primera sesión, habiéndose reunido en la Casa general del 28 de febrero al 6 de marzo.

Tal vez vale la pena mencionar los motivos por los cuales fue instituido este grupo de estudio acerca de la identidad del paulino en su doble expresión: sacerdote/discípulo. Como se puede recordar, el tema fue objeto de una especial "recomendación" por parte del VII Capítulo general (1998). La asamblea intercapitular de Nueva Delhi (2001) ratificó la necesidad y urgencia de afrontarlo; más aún, solicitó al Gobierno general que encomendara a un número suficiente de cohermanos la tarea de profundizarlo. ¿Acaso había problemas gravísimos que indujeron al Capítulo y a la Asamblea intercapitular a insistir en esto? ¿O es que la conciencia de la identidad se ha ofuscado en nuestra congregación al extremo de hacer necesario un nuevo estudio y comprensión de ella? Nada de eso. Como ha dicho el mismo Superior general, el P. Pietro Campus, al inaugurar los trabajos del grupo: "No se les pide levantar o resolver 'problemas', sino 'profundizar' en todas sus direcciones la temática propuesta, a fin de que resulte a su debido tiempo...un cuadro de líneas orientadoras para la congregación: líneas de formación, de desarrollo, de perspectivas actualizadas a las necesidades de los tiempos que vivimos". Así pues, atención a los signos de los tiempos en la era de la globalización, en sintonía con la generalizada corriente de renovación que hoy mueve a todos los institutos religiosos. A la base de todo, como también ha subrayado el P. Campus, hay "una esperanza que se apoya en la fe: fe en las promesas de Dios a nuestro Fundador; fe en la intercesión de él, a quien esperamos pronto beatificado; fe en la fecundidad de nuestro carisma y en las expectativas del Pueblo de Dios". Como sabemos, en la vida consagrada una renovada conciencia de nuestra identidad es condición para una genuina fidelidad al carisma. Una fidelidad creativa que sea de orientación y de estímulo para las viejas y las nuevas generaciones de paulinos.

Motivados por las palabras de confianza y de animación del Superior general, hemos iniciado nuestros trabajos el jueves 28 de febrero. El grupo está compuesto, es bien recordarlo, por paulinos provenientes de diversas circunscripciones, todos ya al frente de actividades apostólicas o formativas. Estos son nuestros nombres: P. Andrés Arboleda (filipino), Hno. Luis Guillermo Barrios (chileno), P. Carlos Cibien (italiano), Hno. Luca De Marchi (italiano), P. José Luis Quintana (mejicano), P. Antonio Rizzolo (italiano), Hno. Blaise Thadathil (indiano). Dos consejeros generales, Hno. Francisco Chessa y P. Juan Manuel Galaviz, nos han ayudado a coordinar las varias actividades.

El 28 de febrero dieron, pues, comienzo los trabajos, luego del saludo del Superior general y de un primer intercambio de experiencias y expectativas, más la presentación de la documentación disponible. En seguida nos dimos cuenta que las jornadas serían particularmente intensas. Por la mañana los trabajos nos ocupaban de las 9 a las 13 horas, y por la tarde de las 15 a las 18.30, y alguna vez debimos emplear también las horas después de la comida y algún espacio de tiempo después de cena. La primera tarea que realizamos fue la de leer atentamente y analizar todas las sugerencias y las consideraciones sobre el tema enviadas por los paulinos de todo el mundo. Se trata de una documentación considerable que nos ha permitido entender el interés de todos en este argumento. Después hemos tomado en consideración la amplia bibliografía disponible: escritos del Fundador, normativa de la congregación, capítulos generales, intercapítulos, seminarios internacionales y nacionales, escritos de autores paulinos, obras de autores no paulinos acerca de la vida

consagrada, documentos del magisterio, artículos de revistas, etc. Ciertamente era imposible leerlo todo, pero pudimos hacernos una idea menos superficial del argumento e identificar algunos núcleos fundamentales.

También tuvimos ocasión de escuchar el testimonio de dos hermanas paulinas: Sor Antonietta Martini, Hija de San Pablo y Sor Regina Cesarato, Pía Discípula; ellas nos ofrecieron iluminación con su punto de vista particular y al mismo tiempo muy "familiar". Además, dos expertos nos ayudaron a fijar nuestra atención en puntos muy actuales hoy en la vida consagrada: el P. Jesús Castellano Cervera nos habló de "La conciencia de la identidad en el religioso", mientras que el P. Amedeo Cencini expuso "Cuáles elementos de la identidad deben entrar en la propuesta vocacional". No se trató sólo de conferencias, sino de momentos de diálogo y de intercambio de opiniones.

Todo este trabajo sirvió para que tomáramos mayor conciencia del tema y de su importancia, para que fijáramos los campos que debemos profundizar, para que delineáramos las necesarias opciones metodológicas, todo en vista del objetivo final: una renovada proposición y formulación del tema, en términos accesibles y estimulantes, fruto de un trabajo bien fundado, de manera que se puedan derivar fácilmente todas las consecuencias prácticas, sea para el campo vocacional-formativo, sea para el cumplimiento de nuestra misión hoy, sea para el estilo de vida y el testimonio de nuestras comunidades consagradas. Resultó muy iluminadora una frase del documento *Religiosos y promoción humana* (1980), que nos dio la pauta para diseñar las tareas que nos esperan. El documento en cuestión recuerda a los religiosos cuatro fidelidades: "Fidelidad a la humanidad y a nuestro tiempo; fidelidad a Cristo y al Evangelio; fidelidad a la Iglesia y a su misión; fidelidad a la vida religiosa y al carisma del instituto".

Los trabajos concluyeron el miércoles 6 de marzo, pero se trata sólo de la primera sesión. El grupo de estudio se reunirá nuevamente del 16 al 27 de junio para elaborar un texto conclusivo. Más que de un nuevo documento se deberá tratar de un instrumento al servicio del Gobierno general y de todos los paulinos, que sea de estímulo para un nuevo empuje vital y apostólico. Durante el período que nos separa del encuentro de junio, se llevará al cabo una parte determinante de nuestro trabajo: la elaboración de fichas y la profundización de temas con intercambio de opiniones y de consejos, principalmente vía e-mail. Y en este período tenemos de veras necesidad de las aportaciones y la ayuda de todos para que nuestro estudio sea realmente fecundo y útil para toda la congregación.

*Los integrantes del grupo de estudio.*